

EL UNIVERSAL.

Madrid martes 18 de enero de 1814.

La Cátedra de S. Pedro en Roma, y Sta. Prisca V. y M. — *Quarenta Horas en la iglesia de San Antonio Abad.*

AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

DECRETO XV DE LAS CORTES.

Las Cortes generales y extraordinarias, para oponer un dique á la seducción de Bonaparte y sus agentes, y contribuir á la mejora de las costumbres, y á la moralidad y disciplina de nuestros soldados, excitan el zelo de todos los prelados eclesiásticos, así regulares como seculares, á que impugnen con solidez y energía los perniciosos escritos de aquellos que por desgracia se han extraviado, sucumbiendo á la seducción y á la fuerza; anuncien á los pueblos que el amor de la patria, de su libertad é independencia es una obligación de rigurosa justicia; manifiesten que la defensa de las leyes del decoro y honor del estado es la acción mas gloriosa que recomiendan las sagradas letras; enseñen, penetra- dos del espíritu de los Macabeos, que se debe promover y sostener la santa causa que se ha emprendido, usando como aque- llos héroes de palabras y discursos conve- nientes á vigorizar el ánimo de los jóvenes, y acrecentar el valor característico de la nación para la lucha y pelea; y hagan pre- sente que es indispensable sacrificarlo todo, y guerrear hasta morir en razón de peligrar la religion y la patria: que esta es la vo- luntad de Dios, autor y protector de las sociedades, y un precepto natural que re- piten é inculcan nuestros códigos. Las Cor- tes exhortan á los mismos prelados á que dis- pongan rogativas públicas, acompañadas de exhortaciones cristianas y fervorosas, y que procuren la reforma de las costumbres, la extincion de las discordias, y la reunion de todos para rechazar al enemigo, y triun- far de sus armas y ardidés. También encan- gan á los generales de los ejércitos y vi- cario castrense, que por sí y sus subalter- nos velen el puntual cumplimiento de las ordenanzas que prescriben los actos religio- sos, la mas exácta disciplina militar, el res- peto, union y armonía con las autoridades civiles, y el desarraigo de todos los vicios, particularmente aquellos que debilitan las fuerzas físicas, y arruinan la salud de los ejércitos.

Real isla de Leon 1.º de diciembre de 1810.

Instrucción pública relativa al decreto anterior.

En 16 de marzo de 1801 se comunicó por

mano de Don José Antonio Caballero una real Orden, cuyo tenor á la letra es como si- gue: — "Al católico y religioso zelo del Rey por conservar la religion en todos sus dominios, parece que á porfía quieren opo- nerse varios predicadores, ó imprudentes, ó novadores, que abusando de la cátedra del Espíritu Santo, y muy distantes de aquel espíritu de caridad que debe anunciar sus exhortaciones, solo intentan turbar los ánimos de los fieles con cuestiones impertinen- tes, doctrinas dudosas ó controvertibles, y, lo que es peor, saciar sus torcidos deseos de ajar y deprimir el mérito de sus rivales y secuaces: este escándalo, que ha llegado á noticia de S. M., le ha sido de sumo desagra- do; se ha visto precisado su piadoso cora- zon á tomar providencias serias contra al- gunos; y á fin de evitar que llegue el día de usar de la potestad que Dios le ha confiado para contener excesos tan reprehensibles y turbativos del orden público, me ha man- dado que en su real nombre dirija esta á todos los prelados seculares y regulares de sus dominios, circulándose a los tribunales y justicias, y encargando á los primeros que manden á sus súbditos no abusen de tan sagrado ministerio, que no se empeñen aun en defender la buena causa de las opinio- nes que crean verdaderas en puntos cuestio- nables, esmerándose únicamente en persua- dir y enseñar á los fieles el camino de la vir- tud, y el de desviarse del vicio; y á los se- gundos, que celen sobre este punto con la mayor exáctitud y vigilancia, corrigien- lo y conteniendo unos y otros, segun sus fa- cultades, qualquier exceso que notasen en esta materia, y dando cuenta á S. M. de to- do por mi mano. Lo que participo &c."

Seria conveniente que el Congreso nacio- nal reiterase esta orden, teniendo en consi- deracion que el tirano de la Francia juega todos los resortes para desunir los pueblos que son objeto de sus conquistas. De este modo el ilustrado y respetable clero espa- ñol no sufrirá en general los efectos de la imprudencia particular de algunos pocos individuos, cuya doctrina mas bien parece que conspira á inventar faltas políticas, que á dirigir la moral pública segun los princi- pios de nuestra sacrosanta religion.

PERIÓDICOS EN LA PARTE LITERARIA.

Redactor general de España, núm. 78, día 17 de enero de 1814.

Da principio dirigiendo su discurso al Publicista español, n.º 7, lunes 3 de enero, y concluye con una anécdota, tan original como verdadera.

Abeja Madrileña, núm. 2, día 17 de enero.

En variedades Una noble exposicion del artículo 126 de nuestra Constitucion política; y baxo el titulo de chismo- grafía, refiere con gran chiste quanto ocurrió en una reunion de diferentes sugetos, tratando relativamente á la ve- nida de un Sr. Duque, con encargos de un tirano á nuestro legitimo Gobierno.

Conciso, núm. 2, día idem.

Contiene algunas consideraciones re- lativas á la venida del duque de San Carlos.

Procurador general de la nacion y del rey, núm. 2.

Por medio de un discurso, en que expone sus intenciones y deseos, y quan superior ha sido á quantos obstáculos le han querido impedir el curso de sus es- critos, invoca la benevolencia de los madrileños, y que le ayuden en sus ta- reas, &c.

El Fiscal patriota, núm. 29, día id.

Todo el número está reducido á pro- bar que á consecuencia de las revolu- ciones de los grandes estados; resultan siempre talentos emprendedores y ge- nios obcecados en erróneas máximas que procazmente diseminan para corromper la opinion pública, trastornar las ver-

dades de la religion y su moral santísima, &c. como ha sucedido en Francia, socolor de una pretendida filosofía, &c. y concluye aconsejando se eviten tales genios, escritos, máximas &c.

ESTABLECIMIENTOS PUBLICOS.

Exposicion que la clase de agricultura de la sociedad económica de Madrid hizo en la Junta general de la misma en 22 de febrero de 1812.

Excmo. Señor. — La sociedad económica Matritense, siempre propensa á hacer todo el bien posible, y deseando cumplir con los deberes propios de su instituto, trató de reanimar desde principios del año pasado á este cuerpo patriótico, que por causa de los acontecimientos de los tiempos se hallaba en un estado decadente, siendo muy pocos los individuos que se acordaban de asistir á sus juntas ordinarias. Le pareció que uno de los medios mas eficaces seria sin duda alguna el de restablecer las clases de agricultura, industria y artes, á fin de que reuniéndose los individuos de estas varias comisiones, emprendiesen voluntariamente algunos trabajos útiles que sirviesen de estímulo á los demas, y manifestasen desde luego el celo imperturbable con que esta sociedad ha seguido en todos tiempos el objeto de sus tareas.

La clase de agricultura nuevamente formada se reunió en casa del socio mas antiguo el señor Don Casimiro Gomez Ortega el 20 de marzo de 1811, y desde aquella época ha seguido celebrando sus juntas ordinarias todos los miércoles de cada semana.

Esta clase establecida en el seno de la capital, solo se emplea en el estudio de la agricultura, tratando de mejorar las prácticas rurales del pais, de dar á conocer los cultivos útiles, de desterrar los abusos y rutinas perjudiciales, y de honrar á los labradores sacándoles de aquel estado de abatimiento en que han estado por tantos años. La agricultura, esta ocupacion tan respetable y necesaria, que es el objeto de nuestras discusiones, ha sido antes de ahora un oficio despreciado por la ignorancia y la vanidad. Las naciones tienen su infancia en cuya época se aprecian las cosas mas fútiles, y se da la mayor importancia á los proyectos mas extraordinarios y á veces absurdos. Se hace poco caso muchas veces de lo que mas nos debería interesar; pero luego que los pueblos llegan á la edad de juicio, oyen la voz de los sabios, y se estiman las cosas útiles segun se merecen.

En su primera junta acordó la clase que debería principiar sus trabajos por el examen y correccion de la obra de agricultura general, escrita por nuestro incomparable Alonso de Herrera; suprimiendo primeramente aquellas prácticas rurales supersticiosas que, sin mas apoyo que el de ser tradicionales desde tiempo inmemorial, se encuentran copiadas por lo general en todos los escritos mas antiguos de agricultura; añadiendo despues los descubrimientos que se han hecho desde que la publicó el autor hasta nuestros dias; y poniendo por último las adiciones que se crean convenientes: de suerte que se haga una edicion digna de la ilustracion de nuestro siglo, y de la sociedad que la ha emprendido.

Todos los individuos de la clase, animados de un zelo verdaderamente patriótico, y deseosos de contribuir á una empresa tan ventajosa se ofrecieron á coadyuvar cada uno por su parte haciendo quanto se les mandase. Y así en la segunda junta de la clase celebrada el 27 de marzo, se encargaron los señores Pascual y Atayde de adicionar el libro 5.º de la agricultura de Herrera que trata de la Veterinaria. En la junta del 3 de abril se dió el encargo á todos los señores individuos de buscar algunas de las primeras ediciones de la agricultura de Herrera, y de presentarlas á la clase para la continuacion de sus trabajos. En la misma junta se encargó á los dos hermanos Boutelou que adicionasen el libro 1.º de la mencionada agricultura, que trata del modo de labrar las tierras, sembrar y coger las mieses. Y por último, algunas semanas despues se encargó el señor Arias de comentar y adicionar el libro 3.º de la misma agricultura general, que trata del cultivo de los árboles.

(Se continuará.)

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Continuacion de las noticias de Londres hasta 23 de diciembre de 1813.

Despues que muchas gazetas francesas han llamado inútilmente á las armas á todos los franceses, y estos han permanecido quietos sin dar ninguna señal de movimiento, ha enviado Bonaparte al ministro de Justicia el siguiente recado para que lo publique en su nombre. Es una prueba auténtica y evidente de la perfecta situacion de los franceses con respecto á la guerra que los amenaza.

MINISTERIO DE JUSTICIA.

El gran juez ministro de Justicia, á los jueces y tribunales del imperio.

En este momento de consternacion, en que todos los corazones franceses deben hallarse penetrados de los peligros de la patria, os comunico, que poseyendo la confianza pública, podeis ejercer una poderosa influencia sobre los espíritus y voluntad de vuestros conciudadanos. Las fronteras del imperio en los Pirineos y en el norte han sido forzadas. El Rhin y los Alpes estan amenazados, y ya no se os debe encubrir por mas tiempo que el interior de la Francia podría convertirse en presa del enemigo, si no se toman medidas tan prontas como vigorosas para frustrar los planes y desvanecer las esperanzas del enemigo. La salvacion de la patria depende de la expedita y completa execucion del decreto de 16 de este mes para que se pongan 35000 hombres á disposicion del ministro de Guerra. Quando esta grande y saludable medida se haya executado enteramente, entonces nada tendremos que recelar; por tanto debemos observar al mismo tiempo que este objeto es absolutamente indis-

pensable, porque *de no ser executado, la Francia podrá convertirse en teatro de la guerra, y ser entregada á los furores de ella, que siempre son sus compañeros.* Bien sabido es que el enemigo, exasperado por las primeras derrotas, avanza contra nosotros impelido de la sed de la venganza. Podemos juzgar con fundamento que la suerte que nos desea es hacerse señor de nuestras vidas y propiedades. Ya no se trata de la gloria que tanta influencia ha tenido sobre la nacion francesa; sino de nuestra integridad, como pueblo que se halla en peligro, y cuya existencia total nos debe ser estimable. ¿Y será acaso la muerte la cosa peor que tengamos que temer? Fuego, devastacion, y la total ruina de nuestra patria feliz. — Tal es el espectáculo que infaliblemente se nos presentaria si la Francia fuese subyugada por el enemigo. A esta fúnebre pintura debemos añadir toda suerte de desprecios que el corazon honrado teme mas que la propia muerte, y cuya horrorosa idea me detiene la pluma. Estas son las terribles desgracias que nos amenazan, y que solo podemos evitar por un generoso sacrificio. — El norte ha soltado el dique á toda su poblacion para sujetarnos á su yugo. Nosotros debemos igualmente oponerle toda la flor de nuestra juventud para alejar de nosotros la suerte que nos prepara. Tenemos de nuestra parte el valor de nuestras tropas y el genio del grande gefe que las manda. Pero esto no es bastante. No debemos exponer nuestros campeones á una contienda tan desigual en número, sino que debemos presentar una fuerza correspondiente á la que nos acomete. ¿Que aliento para nuestros veteranos el verse reforzados por los gallardos jóvenes, que unidos á sus filas, serán capeces de esparcir el terror en el campo del enemigo, obligarle á retirarse, y conquistar la paz de que el mundo carece!

La juventud ardiente que la patria llama ahora, debe estar envanecida del alto destino que la espera. Quando estuvieren convencidos que los destinos de la Francia se hallan depositados en sus manos, harán esfuerzos que sean dignos de la gloriosa empresa á que son llamados. La sagrada luz del honor y del patriotismo arde en sus pechos juveniles: animadlos por tanto, señor, con vuestro exemplo, por vuestro distinguido lugar en la sociedad, y el general respeto y confianza que el pueblo os tributa.

En todas las edades de la monarquía, las autoridades judiciales de la Francia han manifestado invariablemente la mas noble adhesion á su príncipe y á su patria. Vos, no lo dudo, probareis que esta respetable corporacion no ha degenerado del alto aprecio que habeis adquirido por vuestra honrosa administracion de justicia: os

adquirireis de nuevo el agradecimiento universal por haber dedicado todos vuestros cuidados á los intereses de vuestra patria en el día de su mayor peligro. Firmado.—El duque de Masa.

Londres 24 de diciembre.—Por despacho recibido del teniente general Sir Jorge Prevost, fecha en su cuartel general en Montreal de 31 de octubre y 4 de noviembre, se sabe que el 26 atacaron los americanos con 70 infantes, 20 caballos y 2 cañones á una division inglesa de 300 hombres que estaba situada en las orillas del rio Chateaugay; y que á pesar de su superioridad habian sido rechazados.

El 5 de octubre habia sido atacada la division del mayor general Proctor, el que tuvo que retirarse, dispersándose su division, que era de 450 hombres de línea, de los que solo habia podido reunir como unos 200.

Dice el general Prevost que en vista de todos los acontecimientos habia juzgado necesario abandonar todo el territorio de Michigan, y evacuar todos los puestos que ocupaba en el alto Canadá, y que estaban mas allá del Rio-grande.

Dando parte de otra accion, avisa que los americanos fueron deshechos en una tentativa que hicieron el 28 para trasladarse desde Shakett á Kingston. Por último, da parte de haber recibido algunos refuerzos, y que los americanos se retiraban á su primera posicion sobre el rio Chateaugay.

OCURRENCIAS MILITARES

Y RASGOS PATRIÓTICOS.

Conducta generosa del pueblo de Vitoria con los heridos ingleses de la accion del 31 de agosto.

El excelentísimo señor duque de Ciudad-Rodrigo dirigió en 10 de agosto último un oficio al señor conde de Villafuente, alcalde constitucional de Vitoria, cuyo tenor á la letra es como sigue:

„Los cirujanos mayores del ejército británico me han informado, que con motivo de las últimas acciones de guerra que ha habido en las inmediaciones de Pamplona, ha sido preciso remitir á esa ciudad un número considerable de heridos, y que esos habitantes, y V. S. á su frente, no solo les han prestado todos los auxilios que estaban en su mano, sino que han ofrecido sus propias casas, en el caso de no ser suficientes los edificios destinados para recibirlos.

Pido á V. S. tenga la bondad de asegurar á los habitantes de esa ciudad, que sintiendo, como siempre he sentido, el mayor disgusto en verme precisado á causar la menor extorsion á individuo alguno, y que conociendo que debo atribuir su conducta á su patriotismo, y á sus deseos de aliviar en quanto puedan los trabajos y las penalidades de los valientes que han combatido por su causa, estoy vivamente penetrado de su afectuosa buena voluntad, de que he recibido ya pruebas tan repetidas.

Dios guarde á V. S. muchos años. Cuartel general de Lesaca á 10 de agosto de 1813.—Lord Wellington, duque de Ciudad-Rodrigo. Señor conde de Villafuente, alcalde constitucional de Vitoria.”

CORTES.

Día 17. Leida la acta, llamó la atencion del Congreso el señor Reyna, excitando su zelo para que dedicase sus tareas á la subsistencia y reemplazo de los ejércitos. Con este motivo el señor Oller pidió que se diese cuenta de una indicacion suya, por la qual pedia á las Cortes que se sirviesen resolver que las comisiones de Hacienda y Guerra, ocupándose exclusivamente del exámen de las memorias que presentaron los Secretarios del despacho en los dias 2 y 3 de octubre último, presentasen su dictámen á la mayor brevedad, á fin de que pudiesen acordarse las medidas enérgicas y rápidas que exígia el decoro de la nacion y sus relaciones políticas. El señor Canga Argüelles como individuo de la comision de Hacienda, expuso que dentro de pocos dias quedarian satisfechos los deseos del señor Oller; pues la Comision no habia dexado de ocuparse de asuntos tan interesantes, que siempre requerian mucha meditacion y detenimiento; y como el señor Quartero tambien hiciese presente que el dictámen de la Comision abrazaba todo quanto pudiera proponerse en proposiciones aisladas, no se admitió á discusion la indicacion del señor Oller.

Tomó la palabra á continuacion el señor Manrique, y despues de manifestar no solo las escaseces y privaciones de los ejércitos nacionales, con especialidad las del quarto, que tantos dias de gloria habia dado á la nacion; sino tambien la necesidad de aumentarlos para conservar la independencia y libertad del pueblo español, y hacerle respetar tanto de sus enemigos como de sus amigos, presentó seis proposiciones, reducidas á que se encargase á la Regencia que pidiese informe al duque de Ciudad-Rodrigo acerca de las faltas que padeciesen y hubiesen padecido el quarto ejército y los demas: de las causas que las hubiesen motivado, y de los medios de remediarlas; acerca de los repuestos y almacenes, de las baxas de los ejércitos y de su reemplazo, remitiendo luego la Regencia estos informes á las Cortes con su dictámen; y á que el mismo Gobierno informase si se habia efectuado el apronto del número de hombres ya decretado; y en el caso de no haberse verificado, se exígiese la mas rigurosa responsabilidad á quantos hubiesen entorpecido tan importante operacion; y finalmente, á que se autorizase á la Regencia para tomar con interés un empréstito de quatrocientos cincuenta millones, asegurando el reintegro al tiempo establecido. Estas proposiciones se leyeron por primera vez.

Considerada como proposicion, leyóse tambien por primera vez otra del señor Norzagaray, reducida á que hubiese sesiones extraordinarias por la noche para dedicarse el Congreso exclusivamente á los negocios de hacienda y guerra.

Accediendo las Cortes á la solicitud del jefe político de Madrid, como presidente de la Diputacion provincial, concedieron á esta corporacion el permiso de felicitarlas

por su traslacion á la capital, señalando las doce del dia siguiente para este acto.

Habiéndose concedido igualmente permiso á la audiencia de Madrid, y al intendente de su provincia, se señaló á la primera la una del mismo dia siguiente, y al segundo la hora de las doce de la mañana del 19 del corriente.

Con motivo de haber dado cuenta el señor Secretario de una exposicion del ayuntamiento constitucional de Cuenca, el qual felicitando á las Cortes por su instalacion, las ofrecia sus omenajes y agradecimiento por el decreto de abolicion de señorios, de la inquisicion y otros establecimientos ominosos que degradaban al ciudadano, comprometiendo su seguridad, el señor Bargas, citando el exemplo de Carlos III, que prohibió á sus secretarios que contestasen á las felicitaciones de pascuas, propuso que para no ocupar el tiempo en oír semejantes demostraciones, que eran como las flores de muy buen olor y ningun fruto, las Cortes no recibiesen enhorabuena ni cumplidos de corporacion alguna ó persona que estuviese sujeta á sus leyes. Las Cortes (dixo) han de ser como los astros del firmamento, cuyo curso no deben detener ni el canto de las aves, ni el rugido de las fieras. Su proposicion se leyó por primera vez; acordándose entretanto, á peticion del señor Quartero, que mientras se resolvía sobre ella, se siguiese la costumbre de mandar que en el diario de Cortes se hiciese mencion honorífica de la exposicion del ayuntamiento de Cuenca.

Igual resolucion recayó, respecto de otras exposiciones, la una del ayuntamiento constitucional de Málaga, la otra de la comision permanente de la diputacion provincial de Galicia, y la tercera de Fr. Andres Torres de San Antonio, provincial de la de San Diego, franciscos descalzos de Andalucía, quienes felicitaban á las Cortes por su feliz instalacion.

A consecuencia de lo resuelto en la session de 15 del actual, se presentó acompañado de su estado mayor y numerosa oficialidad el gobernador militar de esta capital, quien, ocupando la tribuna, previo el permiso del señor Presidente, pronunció el siguiente discurso:

Señor: — Encargado por la Regencia de las Españas del gobierno de esta heroyca capital, ninguna ocasion mas grata á mi corazon pudiera presentarme tan honroso destino como el de ofrecer hoy mis rendidos homenajes á los Padres de la patria, reunidos en el augusto Congreso. Nacido en una provincia, á cuyos mayores con el amor y fidelidad á sus Monarcas, acompañaba siempre el cuidado mas vigilante por la conservacion de la libertad civil; y habiendo tenido la gloria de mantener en las montañas de Aragon durante la época calamitosa de nuestra memorable revolucion, el fuego sagrado del patriotismo, mi alma solo anhela ver á España libre é independiente; y mi espada solo se empleará en combatir por los intereses preciosos del pueblo, inseparables de los del trono, donde esperamos ansiosos ver sentado de nuevo á nuestro deseado Monarca Fernando VII. Los malvados que desean gozarse sobre las ruinas del honor español, po-

drán intentar (¡no lo permita el cielo!) la disolución de la representación nacional; pero estén seguros que si osaren despedazar las santas páginas de la Constitución española, han de empaparlas primero en la sangre del General Villacampa, y de los valientes que tantas veces le han acompañado en el campo de batalla, derramando la suya, para que la nación no sea otra vez presa de tiranos, ni teatro afrentoso de degradación y despotismo. (1)

Contestóle el señor Presidente en estos términos:

Las Cortes han oído con agrado los nobles sentimientos de los valientes que componen el Estado-mayor militar de la heroica corte de Madrid, y espera que continuando las mismas pruebas que hasta ahora han dado de su fidelidad, honor y amor al bien de la patria, y que su jefe empleará toda su autoridad y pericia militar en cuanto conduzca á la libertad de la nación, á la felicidad del estado, y á la observancia de la Constitución.

Retirado el gobernador se dió cuenta del dictamen de la comisión de Poderes, la cual habiendo examinado detenidamente el expediente relativo á las elecciones de Galicia, y hallando con él las mas escandalosas infracciones de Constitución, proponía que siendo nulas las de Lugo, Santiago y Orense, mandase el Congreso que estas provincias procediesen inmediatamente á la elección de nuevos diputados, arreglándose á lo que la Constitución é instrucción de 23 de mayo de 1812 prevenían. Habiéndose dado cuenta igualmente de una exposición documentada, que por medio del jefe político de Galicia acababa de dirigir la Regencia al individuo de aquella diputación provincial Don Francisco Vazquez, manifestando la nulidad de las elecciones de diputados y de individuos para la diputación provincial por el partido de Santiago: se acordó, que agregándose al expediente dicha exposición, volviese todo á la Comisión.

El señor Martínez de la Pedrera, después de pronunciar un extenso discurso, dirigido á probar los males que resultan de estar reunidos los mandos militares y político, y la necesidad de que hubiese la mayor circunspección en el nombramiento de gefes políticos de las provincias, presentó un proyecto de ley para fixar las calidades que debían concurrir en estos funcionarios públicos. Consta de 13 artículos y se leyó por primera vez.

Se procedió á la discusión del dictamen de la comisión de Hacienda, la cual consideraba dignas de ser aprobadas las siguientes proposiciones, que en la sesión de 22 de noviembre último presentó el señor Martínez de la Rosa.

1.^a Debiendo resultar el primer año de establecida la contribución directa, según lo acordado, un déficit igual al tercio adelantado que acaba de decretarse, dígame al Gobierno que medite y proponga los medios de cubrir dicho déficit, para que al exigir-

(1) Los editores de este periódico no pueden menos de recomendar esta arenga del benemérito general Villacampa como una lección para todo ciudadano español.

se la contribución directa, tenga la nación recursos bastantes para cubrir el presupuesto de sus gastos.

2.^a Dígame igualmente al Gobierno que reencargue á los pueblos el mas pronto cumplimiento del artículo 7.^o del decreto de 13 de setiembre de este año sobre contribución directa, á fin de que al cobrarse el primer tercio, según lo dispuesto últimamente por las Cortes, no queden en la península é islas adyacentes, ni baxo el pretexto de arbitrios, ningunas contribuciones sobre consumos.

3.^a Si fuere necesario imponer á un pueblo alguna contribución por vía de arbitrio para gastos municipales ó alguna obra de utilidad común, se exigirá precisamente sobre la misma base que sirve para cobrarle la contribución directa, siempre baxo el concepto de que para la imposición de dicho arbitrio se ha de observar el orden prescrito en el artículo 322 de la Constitución.

4.^a Lo mismo deberá observarse con respecto á los arbitrios necesarios para cubrir los gastos comunes de una provincia, guardándose en este punto el orden prescrito en la 4.^a facultad concedida á las diputaciones provinciales por el artículo 335 de la Constitución.

Leída la primera proposición, explicó su autor los fundamentos de ella, manifestando desde luego que la mayor parte de nuestros desastres provenía del desorden de la hacienda pública. Opúsose á la proposición el señor Moyano, dirigiendo la mayor parte de sus argumentos contra las dificultades de la recaudación, y la mayor ó menor conveniencia de la única contribución. Contestáronle el mismo señor Martínez de la Rosa y el señor Isturiz; y habiéndose procedido á la votación, la proposición fué aprobada. El expresado señor Moyano se opuso á la segunda, que sostenida por los señores Martínez de la Rosa, Cepero y Canga Argüelles, fué también aprobada.

La discusión de la tercera quedó pendiente, y se levantó la sesión.

AVISO.

Cancion patriótica con acompañamiento de piano y guitarra, titulada: *La entrada triunfante en Madrid de las Cortes y Gobierno*: á 12 rs. *Marcha del Empecinado*: 10 rs. *Marcha y canción patriótica*: 8 rs. *Vals de 10 partes* á Daoiz y Velarde: 8 rs. — Se hallará en la librería de Corral, calle de los Tintes, Puerta cerrada.

COMERCIO.

Vales reales 68.

EN LA CORUÑA EL 6 DE ENERO.

Cambios. { Londres 52½
Madrid 2 p^o. beneficio.
Cádiz á la par.

EN CÁDIZ EL 7 DE ENERO.

Vales reales de á 600 pesos cada uno, pesos fuertes 182 á 184.

Cambios. { Londres, Gobierno, á 30 d. vis. 52.
Particulares, á 1½ uso. 52½ á 52¾.

EN ALICANTE EL 9 DE ENERO.

Cambios. { Londres, gobierno á 30 d. vis. 70 peniques por d.
Particulares 53½ á 54 d.
Malta y Sicilia, del gobierno ingles á 6 d. vis. á 1 p^o beneficio al papel.
Cádiz 3 id. daño.
Gibraltar 1½ á 2 beneficio al papel.
Mallorca 1 idem.
Murcia á 8 d. vis. ½ p^o daño.
Cartagena á id. . . . } á la par.
Valencia }

TEATROS.

En el Príncipe. *El Mayor chasco de los Afrancesados* (com. nueva, original). — *El chasco de los Cesteros* (sainete intermediado de una tonadilla).

A las 6.

En la Cruz. *Ricardo corazón de Leon*, (opera en 3 actos, adornada con todo el aparato teatral, y con aumento de músicos.) — *El robo de la casaca* (bayle.) A las 5½. — Producto de ayer 2546 rs.

Nota. Los editores del Universal, tratados de *impios botarates* por el diarista de Zaragoza, cuyo caritativo zelo se inflamó al ver las variedades del núm. 2.^o del Universal, responderán á su favorecedor quando sepan que este ha dado un repaso á la lógica, y leído y entendido los decretos eclesiásticos en punto á la exposición del Santísimo Sacramento, y á procesiones públicas con este *Dios escondido*, según el profeta. Entre tanto se contentarán con pedir á esta víctima de la caridad mas ardiente, á este cordero mansísimo, que se digne comunicar una parte de su amor y mansedumbre á dicho diarista. Esta es la venganza que la religion de Jesus enseña á los editores, que se lisonjean en el Señor de conocer y amar este precioso don del cielo, como lo harán ver en su periódico siempre que la necesidad lo exija; pero sepa el diarista que *por los frutos se conoce el árbol*, y que *el bueno no puede darlos malos, ni el malo buenos*. ¡Ojalá que los cristianos tuvieran siempre á la vista esta lección de su maestro! Pero no es de extrañar que los legos no la tengan presente, quando los que se llaman maestros en Israel dan á entender ó que la ignoran, ó que la desprecian.

En el número 16 pág. 64 columna segunda lin. 8, dice menos, léase mas.

IMPRENTA DEL UNIVERSAL, calle del Arenal.